

Retrospectiva reflexiva

El desarrollo de este proyecto representó una experiencia valiosa tanto a nivel técnico como organizativo. A pesar de los desafíos enfrentados, logramos alcanzar los objetivos fundamentales. Sin embargo, hubo varios aspectos que merecen una revisión crítica con el fin de mejorar en futuras implementaciones.

Uno de los primeros obstáculos fue la elección inicial de la tecnología VPN. Optamos por WireGuard, una herramienta potente, pero que resultó compleja en su configuración. La gestión manual de claves, el direccionamiento IP y la configuración de interfaces dificultaron el avance y generaron una pérdida importante de tiempo en la etapa inicial. Ante esta situación, tomamos la decisión de cambiar a Tailscale, una VPN más amigable, con configuración automática y mejor manejo de nodos. Este cambio demostró ser positivo, permitiéndonos recuperar el ritmo de trabajo y enfocarnos en la funcionalidad del proyecto.

Otro punto crítico fue la falta de comunicación constante en algunas etapas clave, lo que llevó a malentendidos y a duplicación de esfuerzos. Por ejemplo, hubo incertidumbre sobre cómo implementar la transferencia de archivos a través de la red VPN, lo que ocasionó fallos en las pruebas iniciales. Este problema fue abordado gracias a la reunión final con el profesor el 12 de mayo, quien nos brindó asesoría y claridad sobre cómo abordar esa parte técnica. A partir de entonces, decidimos estudiar la documentación oficial de Tailscale y revisar foros, lo que finalmente nos permitió lograr una transferencia funcional para la demostración.

Entre las lecciones aprendidas más importantes destaca la importancia de una planificación más detallada desde el inicio, así como establecer canales de comunicación claros y eficientes. También aprendimos que es mejor evaluar a fondo las herramientas antes de adoptarlas en un entorno con tiempo limitado. La grabación del video demostrativo, aunque fue una tarea final, resultó crucial para comprobar que el sistema funcionaba correctamente y para comunicar nuestro trabajo de forma visual.

Para futuros proyectos, proponemos como mejora dedicar tiempo específico a realizar pruebas técnicas de las herramientas antes de integrarlas formalmente, con el fin de evitar pérdidas de tiempo por configuraciones fallidas. También consideramos importante establecer reuniones de seguimiento más frecuentes, aunque sean breves, para asegurar que todos los integrantes estén alineados y evitar malentendidos. Es fundamental contar con un plan de contingencia en caso de que alguna tecnología no funcione como se esperaba, como ocurrió con el cambio de WireGuard a Tailscale. Además, fomentar la documentación técnica desde el inicio facilita la comprensión del proceso y evita retrabajo, especialmente en configuraciones complejas. Finalmente, creemos necesario adoptar una asignación de roles más flexible, permitiendo que los miembros del equipo puedan

colaborar o cubrir tareas en caso de que alguno tenga dificultades, promoviendo así una mayor adaptabilidad dentro del equipo.